

RETOMANDO UNA EXPERIENCIA COMUNITARIA EN EL BARRIO “LA RASPADORA” DE MATANZAS

MSc. María Felicia Ibañez Matienzo¹, MSc. Zaida Savournin González²

1. *Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”,
Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.
maria.ibanez@umcc.cu*

2. *Universidad de Matanzas – Sede “Camilo Cienfuegos”,
Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba. zaida.savournin@umcc.cu*

Resumen

La monografía presenta el resultado de un proceso de intervención comunitaria realizado en el barrio “La Raspadora”, de la ciudad de Matanzas. La experiencia se realizó con la integración de un equipo multidisciplinario. La misma incluyó los fundamentos teóricos y metodológicos propuestos por el Centro de Estudios Comunitarios de la Universidad “Martha Abreu” de Las Villas. Se partió de un estudio del comportamiento del trabajo social comunitario como disciplina científica, en Cuba para incorporar los constructos teóricos y la metodología de la intervención comunitaria desde la concepción del grupo formativo del Centro Mary Langer, de España. Luego de un estudio del contexto barrial, que arrojó la presencia de marginación, exclusión delictiva y otras conductas no acordes con el deber ser moral, se aplicaron las técnicas de la investigación cualitativa necesarias para motivar a los sujetos barriales a aunarse en procesos participativos, en función de su autodesarrollo.

Palabras claves: trabajo social comunitario, participación, autodesarrollo.

La existencia humana digna y plena es un problema que atañe todos los países independientemente de la formación social existente en los mismos. Su solución implica determinadas exigencias dentro de las cuales, justamente se encuentra la posibilidad de los hombres a participar y tomar decisiones en dependencia de sus intereses y necesidades. Suficientes razones justifican la inclusión de esta contradicción y/o conflicto en la polémica de las ciencias y de la práctica político-social.

No obstante los esfuerzos desplegados por la Revolución a partir del 1959 en la aplicación de la igualdad, la emancipación y una sociedad mejor posible, Cuba no está ajena a estas anomias existentes, entre las que se encuentran la marginación, la exclusión y la discriminación objetiva¹(Castro, 2003), heredadas de sistemas sociopolíticos anteriores. Estas se encuentran más acentuadas en los barrios periféricos de las ciudades surgidos a lo largo de estos años por diferentes causas, en las que priman la necesidad de las personas de acercarse a las grandes ciudades para mejorar sus condiciones de vida.

Esta problemática, que se observa en la mayoría de las ciudades de nuestro país, exige el acercamiento de los profesionales de las ciencias sociales, desde diferentes disciplinas, entre las que se encuentran la filosofía, la psicología, la pedagogía, la sociología, la antropología y el trabajo social comunitario, entre otros, para su análisis y la búsqueda de vías que propicien un paliativo a esta situación; la cual constituye una barrera para el desenvolvimiento exitoso del proyecto social cubano.

El desarrollo de investigaciones de este tipo implica la inmersión en los espacios humanos y sociales, desde la praxis. Nadie tiene el monopolio de la verdad, tan sólo aproximaciones. En la literatura consultada sobre el tema y las experiencias observadas o referidas en otros estudios, predomina un tratamiento fundamentalmente enfocado desde el positivismo y el asistencialismo.

Los espacios barriales-comunitarios, aunque se declaran en el discurso político social como escenarios importantes para la participación, se convierten en la práctica en receptores pasivos de las propuestas de cambios, desde las convocatorias sectorializadas, en contraste con la declaración, intención y finalidad del trabajo comunitario integrado. Ello limita las alternativas de transformaciones al no jerarquizar la importancia estratégica de los barrios-comunidades, como lo que realmente representan y son: espacios decisivos para el desarrollo y la continuidad del proyecto social cubano. Se ignora que en ellos se producen y

¹ En Cuba fue desarrollado por Fidel Castro cuando expuso “Aun en sociedades como la de Cuba, surgida de una revolución social radical donde el pueblo alcanzó la plena y total igualdad legal y un nivel de educación revolucionaria que echó por tierra el componente subjetivo de la discriminación, estas subsiste todavía de otra forma. La califico como objetiva, un fenómeno asociado a la pobreza y a un monopolio histórico de los conocimientos.

La discriminación objetiva, por sus características, afecta a negros, mestizos y blancos, es decir, a los que fueron históricamente los sectores más pobres y marginados de la población. (Fidel Castro Ruz. Discurso en la sesión de clausura del Congreso Pedagogía 2003. Febrero)

reproducen los sustentos básicos en lo político, moral, lo ético y cultural; entre otros (Krause, 2001, 51).

Otra arista del análisis, no menos nociva, lo constituye la resistencia al cambio, el arraigo a paradigmas establecidos para su tratamiento y la insuficiente o nula preparación científica de los encargados de realizar la implementación de las acciones pertinentes en los barrios. Aun cuando existen investigaciones científicas desde un enfoque auto transformador sobre el tema en cuestión, las mismas no son suficientes; en la mayoría el denominador común es el empirismo, la práctica por la práctica; el voluntarismo y la espontaneidad, así como la subestimación de las capacidades de los sujetos barriales, en contraste con las ofertas y capacidades culturales generadas por el sistema social.

Son exiguas las experiencias en teoría y práctica de participación barrial en el territorio de Matanzas, fundamentalmente aquellas realizadas desde un constructo praxiológico-filosófico que privilegie la perspectiva cualitativa, con un enfoque multidisciplinario y holístico, donde la participación sea asumida como vehículo para el cambio cualitativo desde las potencialidades de los propios actores sociales y desde la concepción del autodesarrollo, implementada a través de la Investigación-Acción-Participación. Metodología que permite transformar la investigación en un proceso de aprendizaje permanente; de reflexión crítica colectiva, de vínculos y articulación estrecha entre los sujetos barriales y los investigadores.

Tal es el caso de la investigación que constituye el objeto de análisis en este trabajo. La misma fue un proyecto territorial CITMA, multidisciplinario para el período 2004 – 2007, aunque por los resultados obtenidos se extendió hasta el 2012. Su implementación y desarrollo transcurrió en el barrio “La Raspadora” de la circunscripción 87, del Consejo Popular Playa, del municipio Matanzas.

Esta investigación se trabajó desde las perspectivas: del derecho, la psicología, la psiquiatría, la filosofía, la sociología, la política y lo sociocultural, a partir de las problemáticas y las potencialidades presentes en el barrio. La metodología que se propuso fue del Centro de Estudios Comunitarios de la Universidad Central de las Villas², se seleccionó para esta investigación por resultar coherente con los fines que se perseguían a través del trabajo grupal. Lo cual devino en la construcción de representaciones sociales positivas con relación a la participación, sin modelos preestablecidos, que propendieran a la emergencia de alternativas y soluciones desde el grupo; con la participación de todos, sobre la base de coordinar, ser parte y tomar parte, favoreciéndose la concientización de las acciones para el necesario cambio.

Se seleccionó el barrio “La Raspadora”, porque el grupo humano que lo habitaba sobresalía del conjunto de los que más problemas y necesidades presentaban en el Consejo Popular

² Se refiere a la metodología de intervención comunitaria que consta de cinco etapas.

Playa. Este barrio siempre ha sido considerado marginal³ por las precarias condiciones materiales de vida de la mayoría de las familias que habitaban el lugar. Pero esa marginalidad iba más allá de las ilegalidades de la vivienda⁴ y las reales condiciones de vida. En él había presencia de indisciplina social; una participación casi nula a las diferentes actividades convocadas por las organizaciones de masas; bajo compromiso social; problemas de insalubridad y grandes problemas constructivos en las viviendas. Tampoco existían espacios para el disfrute de la recreación y el deporte, la cultura artística, literaria, y las manifestaciones de la cultura popular tradicional; existían problemas delictivos, se observaba violencia y agresividad intra y extra familiar, intra escolar y comunitaria, así como barreras en la comunicación intra y extra- barrial.

La percepción de la existencia de malestares entre la población del barrio, se constató en el diagnóstico participativo desarrollado en la tercera etapa del proceso de inserción⁵, que reflejó sus necesidades y preocupaciones. Para las autoras del presente estudio la inserción comunitaria es el proceso a través del cual el profesional o grupo gestor se incluye en el espacio comunitario para facilitar las herramientas teóricas y metodológicas a sus miembros, con conocimiento de sus necesidades, contradicciones y conflictos para que se dispongan a buscar los medios, vías y alternativas en función de transformar su realidad social, de manera consciente, a partir del desarrollo de su conciencia crítica, y la comprensión de sus necesidades, intereses, objetivos, medios y fines. Significa formar parte, sentirse parte, implicarse sin verticalismo, autoritarismo y/o manipulación. Este proceso se fundamenta en principios éticos, morales y humanistas.

De estas emergieron las líneas de trabajo de que constó este proyecto: la animación sociocultural, el sentido de pertenencia, la reinserción social del ex-recluso, la prevención social de la antisocialidad y el delito, la participación barrial, potenciando el trabajo del grupo gestor⁶; la educación ambiental y la recreación. Como universo se interactuó con el barrio, y los diferentes grupos de edades que allí viven.

³ Fidel Castro. Discurso pronunciado en la sesión de clausura del Congreso Pedagogía 2003. 7 de febrero del 2003. En folleto “Las ideas son el arma esencial en la lucha de la humanidad por su propia salvación”. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, pags. 28 y 29.

⁴ En este caso las ilegalidades con la vivienda están dadas porque la mayoría de las personas que viven en este barrio han construido sus casas ilegalmente. Esto ha traído como consecuencia que no puedan disfrutar de una serie de servicios con los que cuenta el resto de la población, que si está legalizada. Por ejemplo no cuentan con libreta de abastecimiento en esa zona. Tienen que comprar la canasta básica en sus lugares de origen y la mayoría son emigrantes de otras zonas del país y de la provincia de Matanzas. Para más información ver anexo donde se caracteriza al barrio.

⁵ Etapa denominada por el CEC de la universidad Central de Las Villas: Elaboración del diagnóstico y búsqueda de soluciones.

⁶ El grupo gestor entendido como: grupo conformado por miembros propuestos y auto-propuestos desde el barrio, que propicia la búsqueda de alternativas de solución, estimula la participación de los habitantes a

Conscientes de las dificultades y limitaciones de que adolecía la participación barrial cubana y su significado e implicación para el curso lógico del desarrollo de nuestro proyecto social, y en consecuencia, con los nuevos retos impuestos en todos los ámbitos, resultaba imprescindible repensar, reevaluar, reconsiderar lo hecho en la labor social y comunitaria; y con las debidas experiencias alcanzadas proponer nuevas fórmulas, nuevas propuestas de participación cuya concepción emergiera desde lo particular barrial. Por lo que nuestra propuesta tuvo como objetivo gestar procesos de participación en función de la auto-transformación del barrio, para promover su autodesarrollo. También la experiencia estuvo encaminada a la construcción de una aproximación teórica que fundamentara las transformaciones barriales, por lo que la contribución de la investigación fue:

- la sistematización de la participación barrial como componente esencial en la gestación de lo comunitario, entendiendo como sistematización .
- la elaboración y aplicación de un sistema de métodos, técnicas y procedimientos, que facilitaron los procesos de gestación de lo comunitario, donde se privilegió el método grupo formativo, en relación con la práctica de la participación desde el barrio “La Raspadora”.
- una nueva concepción y aplicación del grupo gestor como eje dinamizador y transformador del barrio desde una concepción teórico-metodológica.
- la gestación de la participación emanada de los propios sujetos barriales, orientada a solucionar sus problemas, conflictos y contradicciones, mediante sus esfuerzos, capacidades y potencialidades reales, como forma particular de expresión del autodesarrollo comunitario barrial, como aporte social.
- Desarrollo de prácticas culturales desde el barrio, en las cuales se aprovecharon todas las potencialidades existentes en el barrio en función de expresar las diferentes manifestaciones artísticas y artesanales. Estas prácticas contribuyeron a emplear el tiempo libre de los sujetos barriales de una manera sana y útil, para su enriquecimiento personal y espiritual.

RESULTADOS DE CADA LÍNEA DE INVESTIGACIÓN.

Se logró que los residentes del barrio comprendieran la necesidad de participar en la búsqueda de compromisos para la solución de sus problemas desde un nuevo enfoque, con la creación del grupo gestor, constituido e integrado desde la diversidad, sin exclusión y cuya única condición es trabajar por solucionar y/o enfrentar las dificultades existentes en el barrio.

partir de los malestares, contradicciones, conflictos y necesidades vivenciadas, convirtiéndose en agentes dinamizadores de la auto-transformación y el autodesarrollo barrial.

Este grupo, sin sustituir a las organizaciones sociales y de masas de la sociedad civil cubana cohesionan a todos los residentes del barrio en un objetivo único el autodesarrollo y la auto transformación del barrio.

Se constató desde la integración y actuar del grupo gestor, los cambios en las conductas y responsabilidades para con su entorno y externo, las escuelas, la higiene de los niños, el vínculo escuela padre, la incorporación activa al cambio de la realidad del barrio en el movimiento de jardines, en la solución colectiva del agua, en el acceso vehicular al túnel y a la reactivación de la vida interna y las tareas de las organizaciones FMC y CDR., entre otras. Esta última, obtiene la categoría de Vanguardia provincial

Desde el barrio se propone un nuevo enfoque en el tratamiento y valoración de las conductas que propician en el ex recluso su reinserción social, promoviendo el control social de estos desde el barrio y el grupo gestor en función de estimular y acrecentar la autoestima y la responsabilidad social.

Se logra la detección de las dificultades en el cuidado y protección del medio ambiente, tanto en el área residencial, como en la escuela primaria “Julián Alemán” donde asisten la mayoría de los niños y niñas del barrio La Raspadora permitió enfrenta adecuadamente la educación medio ambiental escolar en función del cambio de la higiene personal, falta de ambientación escolar, insuficiente cuidado de las áreas verdes y otras que permitió que los niños y niñas se unieran, colaboraran entre ellos y con la escuela, mejoraran las relaciones interpersonales y participaran en actividades de la escuela y la comunidad.

El objetivo fundamental de la prevención social de la antisocialidad en el barrio es potenciar la prevención a través de la participación desde la perspectiva de la metodología cualitativa y la investigación – acción – participación- transformación y la concepción de que los sujetos del barrio sean los que realicen las acciones, alternativas y proyectos en función de eliminar la antisocialidad y así poder llevar a cabo la prevención social desde el barrio. Con este enfoque que posibilita la auto transformación y el auto desarrollo.

Se reveló la falta de participación desde la carencia de motivación, integración, conformismo, poca iniciativa marginalidad y manipulación existente. En una demarcación territorial cuyos residentes en su mayoría disfrutaban de un status de ilegales, condición que los ha marcado profundamente y los caracteriza , manifestándose en lo fundamental desde la violencia, juego prohibidos por la ley, alcoholismo, casos de prostitución en menores y jóvenes, jóvenes desvinculados del trabajo y el estudio y con ello victimas del rechazo y la desatención de sus reales problemáticas y necesidades constata la carencia de articulaciones en las organizaciones para desarrollar la prevención de conductas pre-delictivas y antisociales

El proceso de cambio implicó las modificaciones en sus representaciones, sobre lo bueno y lo malo, como su aporte era necesario por ser los concedores de la cotidianidad en el barrio y de asumir responsabilidades individuales y colectivas, potenciándose la prevención

del delito y antisocialidad a través de un control social informal y sobre la base de la concientización crítica de las causas y condiciones generadoras de conflictos, a la vez que se formó un grupo de prevención integrado desde las posibilidades barriales y la diversidad sin exclusión.

Se produce un movimiento de determinación de las necesidades culturales y recreativas desde la participación activa de los diferentes actores sociales, ello permitió la incorporación de jóvenes y adultos a un movimiento que se constituyó desde la representación de la diversidad, incluyendo también a infantes, que en la escuela y en el barrio lo asumen desde la plástica y las actividades festivas para la recreación de todos por lo que trabajó en la gestación de un movimiento cultural-recreativo, tendente a el autodesarrollo y la auto transformación del barrio.

Se reconstruyó desde la activa participación de la mujer, el funcionamiento de la organización femenina, gestándose el proceso de incorporación de mujeres a la vida laboral y estudiantil especialmente las jóvenes ex reclusas residentes en el barrio. Se reactivan las actividades colectivas y un movimiento estético a través de los talleres de artesanía, mi casa jardín entre otros. Se alcanzan nuevos visones del papel de la mujer como ama de casa y jóvenes desvinculadas del estudio y el trabajo.

A partir de la incentivación del compromiso generado por la pertenencia al barrio se despertaron considerables fuerzas latentes en sus pobladores que posibilitaron cambios en este y con ello nuevos compromisos colectivos e individuales en unión de lograr la transformación del barrio.

Este trabajo en sentido general propició la disminución del índice del delito a niveles mínimos, la activación del funcionamiento y vida interna de las organizaciones CDR, FMC del barrio.

Otros resultados son:

- Participación e involucramiento del barrio en la detección y solución de las demandas, necesidades y soluciones de carácter colectivo como el arreglo del acceso vial al túnel, solución colectiva a la distribución de agua, control y freno al crecimiento ilegal de las viviendas, realización sistemática de trabajos voluntarios de limpieza y embellecimiento del barrio, incorporación de mujeres sin vínculo laboral al trabajo.
- Creación del movimiento de jardines y embellecimiento del barrio.
- Fortalecimiento y consolidación del sentido de pertenencia desde el proceso de reconstrucción de las historias de vidas y del barrio.
- Disminución del índice de alcoholismo al incorporarse las personas a la vida laboral

- Todos los niños y jóvenes del barrio están vinculados a una institución educacional y asisten sistemáticamente.
- Se desarrolla una concepción de la cultura desde los intereses de los sujetos barriales.
- Control del ex-recluso por la comunidad en coordinación con el Juez de Ejecución y la incorporación de estos al trabajo social, así como al estudio y a la vida laboral.
- El CDR alcanzó la categoría de Vanguardia Provincial en el año 2006 y la FMC alcanzó logros destacados y reconocimientos por las instituciones del territorio.
- Propuesta de prevención social en el barrio desde la gestación de los proyectos de vida.
- La disposición de los sujetos barriales para la construcción de las viviendas.

Como corolario de los resultados del proyecto el gobierno provincial y municipal incluyó al barrio en el proceso de legalización y urbanización como parte de la zona de desarrollo de la ciudad. Por lo que está iniciándose el reordenamiento barrial a partir de las necesidades e intereses de los miembros que se concretaron en la proyección de los especialistas de la Dirección Municipal de Planificación Física.

El proceso actual de reordenamiento espacial podría ser el inicio de un proceso de construcción de comunidades y no de asentamientos humanos, siempre y cuando se respete e involucre al barrio en la toma de decisiones relativas a cómo quieren que sea su barrio. Existen ejemplos de barrios que, no obstante tener mejores condiciones materiales, no lograron mantener unidas a las personas que fueron reubicadas en él, por no sentirse parte del proceso de reubicación habitacional.

CONCLUSIONES

- La propuesta abordó la construcción de la socialización del recluso in situ en la cual desempeñaron un rol decisivo el colectivo humano y familiar y las organizaciones e instituciones de la demarcación barrial, y demás facilitadores sociales del y para el cambio.
- Se propuso nuevas vías de reinserción social desde un nuevo paradigma emancipatorio, en el cual la comunidad como espacio de reproducción bio-psíquico-social asume al recluso en sus variadas modalidades de extinción de su sanción, como sujeto social y activo participante en la construcción de su proyecto de vida en detrimento y alejado de los modelos impositivos y concepciones maniqueas que lo convierten en un ciudadano doblemente condenado y alejado del medio social por la

existencia de barreras objetivas y subjetivas que le impiden su verdadera reinserción en la vida social.

- Se empleó el método de investigación – acción – transformación.
- El eje central de la investigación lo constituyó la participación popular, entendida esta como un proceso activo y consciente desde el barrio, en función del autodesarrollo y la auto-transformación.
- Desde esta perspectiva se produjo un proceso de investigación desde las necesidades y demandas y simultáneamente se generaron los cambios y transformaciones en el barrio, derivando en un proceso de constante interacción y enriquecimiento de los sujetos barriales y los investigadores.
- Se gestaron nuevos modos de participación articulables con los propósitos del sistema socio-político, que permitan una adecuada orientación, control y transformación de estos individuos y su conversión en sujetos sociales potenciales a su inserción al sistema social
- Se facilitó el crecimiento y desarrollo de la autoestima de los sujetos barriales por medio de la recuperación de su protagonismo, como resultado del proceso de participación activa en los destinos de su vida y del barrio.
- Se produjo un control social sobre la construcción ilegal de las viviendas. En cuatro años que ha estado insertado el equipo de investigación al barrio, este ha crecido en población natural, no en viviendas.

Bibliografía

- ALONSO FREYRE, JOAQUÍN Y OTROS (2004): “El Autodesarrollo Comunitario. Crítica a las mediaciones sociales recurrentes para la emancipación humana”. Centro de Estudios Comunitarios. Universidad Central “Marta Abreu” de las Villas. Santa Clara. Feijoo.
- _____ . “Gestar lo comunitario”.
Disponible en:
<http://psicologia.sociales.uclv.edu.cu/3ER%20SIMPOSIO/Mesa%20Redonda1.html>
- CASANOVAS PÉREZ-MALO, ALINA (2000). Acciones dinamizadoras de la participación de los cubanos en la cultura. En libro: Pensamientos y tradiciones populares: Estudios de Identidad cultural cubana y latinoamericana. Centro de Investigaciones Y Desarrollo de la Cultura Cubana. La Habana. p.p. 232 – 257.

- CASTRO RUZ, FIDEL. Discurso pronunciado en la sesión de clausura del Congreso Pedagogía 2003. 7 de febrero del 2003.
- IBAÑEZ MATIENZO, MARÍA FELICIA; SAVOURNIN GONZÁLEZ, ZAIDA YSIS. Algunas reflexiones sobre el trabajo comunitario y la participación en la Cuba de hoy. VIII Congreso Iberoamericano de Pensamiento 2013. Casa de Iberoamérica, MINCULT Holguín.
- KRAUSE JACOB, MARIANE. Hacia una redefinición del concepto de comunidad. Cuatro ejes para un análisis crítico y una propuesta. Revista de Psicología de la Universidad de Chile. Vol. X. No. 2, 2001.
- MARTÍ, JOEL. La investigación - acción participativa. Estructura y fases. Universidad Complutense de Madrid, s/a.
- ROZAS PAGAZA, MARGARITA; GABRINETTI, MARIANA. El trabajo social en diferentes campos de intervención profesional. Argentina: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, 2015.